

Coalición Global por la Compasión:

Visión e Implicaciones Prácticas

Rick Hanson

17 de septiembre de 2022

Al comenzar ahora a sentar las bases de la GCC, es vital tener claros los principios fundamentales de lo que estamos creando: nuestra Estrella Norte. Perseguiremos esta visión de maneras prácticas y debemos asegurarnos de que nuestros métodos se mantengan fieles a ella.

Las declaraciones de visión que han sido la base para la fundación de la CGC se encuentran en el ensayo "Restaurar una Política Humana Saludable" y en el Resumen de la Visión y Acciones de la CGC, ambos adjuntos al final de este documento. Vamos a explorar algunas de sus implicaciones prácticas.

Restablecimiento del "cuidar y compartir"

Como ha demostrado Paul Gilbert, nuestros antepasados evolucionaron con el "cuidar y compartir" —compasión y justicia— como base de sus bandas de cazadores y recolectores. Esto fue una notable desviación de las estrategias de "mantener y controlar" de todas las demás especies de primates. Pero a medida que la agricultura comenzó a expandirse hace

10,000 años, la riqueza y el poder se concentraron cada vez más en manos de unos pocos, a expensas de muchos.

Ha habido algunas mejoras significativas en la condición humana, especialmente en los últimos siglos. No obstante, persisten enormes desigualdades estructurales, el 60% de la humanidad vive bajo un régimen autoritario (con solo el 6% en una democracia plena), y seguimos avanzando hacia una catástrofe climática.

¡Claramente, hay mucho por hacer! Ha habido muchas declaraciones aspiracionales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, pero poco progreso hacia ellos. ¿Qué se necesitará realmente para tener un mundo que funcione bien para todos?

El propósito principal de la GCC es reunir a millones, potencialmente miles de millones, de personas y organizaciones en todo el mundo y enfocar sus esfuerzos hacia el restablecimiento de la compasión y la justicia como base de todas las sociedades. Cómo pretendemos hacer esto se esboza en el documento de Resumen, y ese plan, por supuesto, se ampliará y mejorará con el tiempo.

Seramente ambicioso

Esta coalición global es un marco que permitirá que la humanidad se una a una escala que podría cambiar realmente el curso de la historia. Incluso entonces, no hay garantía de éxito. Pero si no encontramos una manera de combinar nuestros esfuerzos a esta vasta escala, tenemos garantizado que el statu quo persistirá, como ha sido más o menos durante miles de años.

En conversaciones con muchas personas, el alcance y la audacia de nuestra misión son lo que más ha evocado su pasión e inspiración, su apoyo y su esperanza.

Mientras mantenemos nuestra misión claramente en mente y en el primer plano de nuestras descripciones de la CGC, como una cuestión práctica, dedicaremos nuestros primeros años a centrarnos en el primer propósito delineado en el Resumen: apoyar a nuestros miembros para que hagan lo que hacen aún mejor. Pero este enfoque inicial está en el contexto de nuestros objetivos a largo plazo.

Las actividades de la CGC, como tener un sitio web, patrocinar conferencias o facilitar sinergias entre sus miembros, son emprendimientos valiosos por sí mismos. Sin embargo, nunca debemos

olvidar que son principalmente un medio para alcanzar el fin de nuestra misión.

Por ejemplo, si fomentáramos una asociación de investigadores y maestros de la compasión, eso sería algo bueno, pero si la estructura de poder fundamental de nuestro mundo persistiera hasta el final de este siglo, eso sería una gran decepción.

Permanecemos unidos

Esta es una coalición de individuos y organizaciones. Pertenecen a la coalición. Innatamente, todos son miembros de ella.

Este es el asunto principal. La financiación general de la GCC es vital pero secundaria. Cómo recaudar fondos de manera hábil es importante pero terciario. Debemos asegurarnos de priorizar lo importante.

Encontrar nuevas formas

Esto es una iniciativa históricamente sin precedentes. No debemos forzar la esencia vibrante y audaz de nuestra coalición en formas antiguas simplemente porque nos resultan familiares.

Por ejemplo, el hecho de que aquellos que pertenecen a una coalición sean innatamente miembros de la misma no significa que debamos imponer un modelo convencional de membresía "pagar para jugar" en lo que estamos construyendo.

Inclusivo desde el principio

Al ser una coalición inclusiva de millones, eventualmente miles de millones de personas y organizaciones en todo el mundo, es que lograremos nuestros propósitos. La única forma en que alcanzaremos nuestros grandes objetivos es siendo grandes nosotros mismos.

Por lo tanto, nuestra postura principal debe ser una mano abierta de invitación para todos. Debe ser así como recibimos a nuevos posibles miembros.

Ciertamente, podemos comenzar con invitaciones a aquellos que conocemos, y a aquellos que ellos conocen, para unirse a nosotros. Mientras tanto, con una mano abierta y ansiosa hacia el público en general. La secuencia práctica y natural de nuestros primeros esfuerzos de membresía no debe crear distinciones estructurales entre quienes pertenecen a esta coalición.

Solo tenemos una oportunidad para causar una buena primera impresión. El encuadre inicial de lo que somos persistirá de una manera autosuficiente. Por ejemplo, no debemos permitir que la GCC sea percibida como una asociación más de profesionales bien educados, principalmente de países occidentales privilegiados, que después de un tiempo invita al público en general a apoyarla.

Necesitamos formar nuestra coalición con vastos números de personas que son y se sienten alejados de la sociedad. Es menos probable que se unan si la GCC parece otro grupo de personas cerradas.

Con igualdad de estatus

En la humanidad, cada persona tiene igualdad de posición. En nuestra coalición, cada miembro tiene igualdad de posición. Claro, algunos contribuyen con más dinero que otros, y les agradecemos por eso. Pero esto no les da una posición más elevada que a otros miembros.

La estratificación de la humanidad basada en concentraciones de riqueza y poder es el problema. No resolveremos ese problema si se nos percibe como creando estratificaciones similares dentro de la CGC.

Y acceso igualitario

Invitamos a personas y organizaciones a unirse a esta coalición por el bien mayor. La humanidad sufre, todos son bienvenidos, y nunca deberíamos abordar la membresía en esta coalición como algo que se compra. Las puertas están abiertas, e invitamos a todos a pasar. Comprar una membresía en la coalición es contrario a su visión de largo alcance.

Esta igualdad de acceso es primordial. Como asunto terciario, seremos directos y hábiles al pedir su apoyo: sus sugerencias, su participación, su buena voluntad, su alcance a otros, su voluntariado de tiempo y sí, en la medida en que lo tengan para dar, su dinero.

Seremos claros y directos al solicitar donaciones financieras. Para que la coalición tenga éxito en su misión, necesitará mucho dinero. Pero la mayoría de su financiamiento probablemente provendrá de grandes donantes, fundaciones, subvenciones grandes y la oferta de ciertos programas a la venta (con una beca para cualquiera que la necesite), y no de donaciones generales de membresía.

Nunca debemos permitir que la sensación de presión financiera nos aleje de los primeros principios. Además, como asunto práctico, si nuestra comunicación inicial a los posibles miembros es el modelo de membresía muy convencional de "pagar \$100 para obtener acceso a estos grandes

recursos", eso alejará inmediatamente a muchas personas, y derrotará nuestros propósitos principales. Por ejemplo, es mucho mejor para la coalición tener, digamos, 10,000 miembros cuya donación promedio sea de \$10 que 1000 miembros cuya donación sea de \$100.

En el asunto terciario de recaudación de fondos, podemos tener pequeñas distinciones relacionadas con cuánto contribuye una persona u organización, con un agradecimiento especialmente apreciativo por formas más grandes de apoyo financiero. Pero estas no deben ser "niveles" de membresía y apoyo en los que por definición alguien esté por encima y alguien esté por debajo.

Dar desde el corazón, no principalmente para recibir

Las personas y organizaciones se convertirán en miembros de esta coalición principalmente porque se mueven por la compasión. Quieren aliviar el sufrimiento y sus causas. Secundariamente, esperamos que obtengan beneficios personales u organizativos al participar, incluido el maravilloso beneficio de saber que su compasión está marcando la diferencia a una gran escala.

Pero no debemos abordar a los posibles miembros de manera transaccional. No les estamos pidiendo que den para recibir. Por ejemplo,

nuestro video de bienvenida a nuevos miembros es simplemente eso: un agradecimiento profundamente agradecido "gracias". No es algo bueno que obtienen si se inscriben.

Nunca debemos destacar lo que van a obtener si dan... quizás porque en algún nivel dudamos de que respaldarán la gran causa de la compasión a menos que obtengan muchos beneficios a cambio. Eso sería un profundo error sobre la naturaleza de esta coalición y socavaría las motivaciones primarias de sus miembros.

Haremos una solicitud financiera durante el proceso de registro y haremos solicitudes adicionales en otras actividades hábiles de recaudación de fondos. Pero todo lo que hagamos relacionado con el dinero debe mantenerse fuera de una mentalidad de escasez y debe ser hábil y respetar los primeros principios de la coalición que estamos creando.

En conclusión

Si estamos hablando de simples matices de lenguaje o secuencia, no hay problema. Pero si nos alejamos de lo que es fundamental y primario en nuestra visión, estaremos construyendo la GCC sobre una base inclinada e inestable.

Si alguna vez adoptamos una mentalidad que comercializa la compasión, estratifica la propia coalición, diluye nuestra audaz misión, recurre a modelos financieros familiares simplemente porque estamos acostumbrados a ellos, enmarca la membresía como algo para comprar con el fin de obtener beneficios, o permitimos que nos perciban como una organización principalmente profesional y occidental... entonces estamos en problemas y estaremos creando más problemas para nosotros mismos más adelante.

Así que espero que podamos mantenernos alineados en los fundamentos... ¡y luego lograr éxitos con los matices!

Apéndices

Restaurando una Política Humana Saludable

Rick Hanson, Ph.D.

Investigador Principal, Centro de Ciencia del Bienestar de la Universidad de
California, Berkeley

1 de octubre de 2022

Atrapados en el día a día, es fácil olvidar que cada uno de nosotros es un museo viviente que contiene las soluciones a problemas de supervivencia enfrentados por nuestros ancestros. Los primates surgieron hace unos 60 millones de años, los humanos que desarrollaron herramientas surgieron hace aproximadamente 2.5 millones de años, y los seres humanos anatómicamente modernos hace casi 300,000 años. Durante más del 99 por ciento de este tiempo, nuestros tataras – tataras - abuelos vivieron en pequeñas bandas de cazadores-recolectores; una banda humana típica tenía alrededor de 50 miembros, muchos de ellos niños. A medida que el cerebro triplicó su volumen en los últimos varios millones de años, uno de los principales impulsores de su evolución fue la ventaja selectiva de desarrollar habilidades sociales como empatía, lenguaje, compasión y política.

Política de Cazadores-Recolectores

La política, en términos generales, trata sobre la toma de decisiones, el compartir recursos, la regulación del poder y la acción cooperativa. Las bandas que eran un poco mejores trabajando juntas en condiciones difíciles tenían un poco más de probabilidades de transmitir sus genes. Las capacidades e inclinaciones que promovieron una política efectiva en el entorno social de las pequeñas bandas se tejieron gradualmente en nuestros cerebros.

Como han demostrado Paul Gilbert y otros académicos, nuestros ancestros evolucionaron una forma de convivir organizada en torno a "cuidar y compartir", un notable alejamiento de las estrategias de "poseer y controlar" de la mayoría de las otras especies de primates. (El impulso primal hacia la dominación egocéntrica aún encontraba expresión en una competencia frecuentemente violenta por recursos escasos con otras bandas). Imagina vivir con las mismas 50 personas durante toda tu vida, con pocas posesiones personales y con tus destinos unidos. Una política

para el bien común surgió naturalmente de tres condiciones inherentes a la vida de cazador-recolector:

- **Verdad común:** viviendo en grupos pequeños, los hechos generalmente eran obvios. ¿La caza trajo comida? ¿Funcionó el plan del líder? ¿Alguien está comiendo más de lo justo? ¿Esta persona es confiable o no?
- **Bienestar común:** compartiendo lazos de parentesco y dependencia mutua, lo que le sucedía a algunos le sucedía a todos. El interés propio de los líderes estaba concretamente y de inmediato vinculado al bien del grupo.
- **Justicia común:** los líderes tenían que enfrentar a las personas que lideraban cada día y no podían maltratarlas impunemente.

En resumen, los humanos son mejores para gobernarse a sí mismos cuando la verdad es evidente para todos, el bienestar de unos pocos está vinculado al bienestar de muchos, y los líderes sufren las consecuencias de sus acciones.

Hoy en día, casi ocho mil millones de personas se encuentran dispersas por el planeta, la mayoría de nosotros viviendo de maneras que son vastos alejamientos de nuestra antigua plantilla social. Basada en la vida de cazador-recolector, la estructura natural de toma de decisiones de nuestra especie involucra a unos 30 adultos. Imagina la distribución actual de la humanidad representada por 30 personas, la mayoría de ellas relativamente pobres, algunas desesperadas, mirándose entre sí a través de un "fogón" en internet, tratando de descubrir qué es lo mejor para nuestra tribu humana en su conjunto.

Mientras buscamos el bien común en el siglo XXI, debemos preguntarnos cómo resolveremos nuestros problemas modernos, como las grandes desigualdades de riqueza y poder, con nuestros cerebros de la Edad de Piedra.

El Bien Global No Común

La vida en pequeñas bandas humanas no era idílica, pero los estudios antropológicos generalmente muestran que las desigualdades de poder y recursos no eran extremas, ciertamente en comparación con las de hoy. El ocho por ciento de la población mundial ahora posee el 85 por ciento de su riqueza. De hecho, ocho individuos tienen tanta riqueza combinada como la mitad de la humanidad. En Estados Unidos, el 1% superior tiene más dinero que el 90% inferior. La influencia política está estrechamente vinculada a la riqueza y también está concentrada de manera similar. En Estados Unidos, por ejemplo, hay aproximadamente 120,000,000

hogares; no obstante, a mediados de 2015, casi la mitad de las donaciones a las diversas campañas presidenciales provenían de solo 158 familias adineradas.

¿Qué ha permitido las enormes desigualdades en las sociedades modernas? Uno pensaría que, con la gran producción de excedentes a través de la agricultura, la industrialización y la tecnología moderna, habría suficiente para todos y todos compartirían la riqueza de la tribu humana. Pero, de hecho, ha ocurrido lo contrario, fomentando la terrible pobreza individual y la miseria, así como muchos conflictos brutales entre grupos y naciones. ¿Qué pasó? En todo el mundo, ¿quién decidió que las condiciones de vida deberían ser opulentas para una persona de cada cien, cómodas para otras diez o veinte, y difíciles o terribles para todos los demás?

Estas son preguntas complejas con respuestas múltiples, pero una clave entre ellas es esta: las condiciones que fomentaron una política humana saludable: verdad, bienestar y justicia comunes, se perdieron con el cambio de la caza y la recolección a la agricultura y la cría de animales. La producción de excedentes permitió a los líderes concentrar la riqueza en sus propias manos, lo que les permitió concentrar el poder al contratar guerreros para imponer su dominio y sacerdotes para justificarlo. La verdad de los acuerdos realizados a puerta cerrada podía permanecer oculta en sociedades con miles de personas, o millones, de personas. El hambre y la pobreza de muchos no afectaban las comidas y el bienestar de unos pocos. Protegidos por sus murallas y sus guardias, el 1% podía escapar de las consecuencias de su gobierno para el otro 99%. Y la posesión y el control se desataron para convertirse en la base del gobierno humano durante los próximos 10,000 años.

Las condiciones de vida promedio en todo el mundo ciertamente han mejorado en el último siglo. Sin embargo, las profundas desigualdades de riqueza y poder han persistido, fundamentalmente porque la verdad, el bienestar y la justicia continúan siendo poco comunes:

- En sociedades técnicamente complejas, las acciones de alto impacto se pierden fácilmente en la letra menuda. Las noticias falsas se propagan viralmente a través de las redes sociales. Periodistas y científicos son atacados como enemigos del pueblo. Inundados de información en la era digital, la verdad a menudo es difícil de encontrar.
- Tomando como ejemplo al país más rico del mundo, el ascenso meteórico en la riqueza del 1% superior en los últimos cuarenta años no ha elevado los ingresos estancados de la clase media estadounidense. Tendencias similares han ocurrido en todo el mundo. Lo que nos ha sucedido a nosotros no les ha

sucedido a ellos, y lo que les ha sucedido a ellos definitivamente no nos ha sucedido a nosotros.

- Fuera de las democracias, las élites gobernantes rara vez son responsables. Incluso en las democracias, líderes y legisladores generalmente pueden evitar lidiar con los soldados heridos, personas sin atención médica o niños empobrecidos que son resultados de sus acciones o inacciones.

No estoy diciendo que todos aquellos con riqueza y poder lo hayan ganado injustamente o hayan ignorado el bien común. Los benefactores adinerados han traído muchas cosas maravillosas a la existencia, y algunos líderes sabios y de gran corazón han hecho grandes contribuciones a la humanidad.

Dicho esto, la riqueza y el poder se han utilizado rutinariamente a lo largo de la historia para ocultar los hechos, separar las ganancias privadas del bienestar público y proteger a los líderes de la justicia, todo para obtener aún más riqueza y poder.

Buena Gobernabilidad en la Era de Internet

Llegué a la mayoría de edad políticamente en la década de 1960 y he visto en mi vida el comienzo de una restauración prometedora de las tres condiciones de una buena gobernabilidad humana. La tecnología y la educación han aumentado el acceso a hechos, conocimiento y verdad. En algunos países, la política fiscal y la regulación empresarial han frenado las concentraciones de capital. La propagación gradual de la democracia ha aumentado la rendición de cuentas de los líderes. Hemos estado avanzando en la dirección correcta, y el compartir cada vez mayor de verdad, bienestar y justicia ha sido beneficioso para muchas personas en todo el mundo.

Por otro lado, recientemente hemos visto un giro en la otra dirección, incluidos ataques fundamentalistas o autoritarios a la prensa libre y a la divulgación de hechos, intentos de separar la riqueza de unos pocos de la prosperidad de muchos y un movimiento hacia pseudo-democracias en las que los líderes pueden mentir libremente y enriquecerse a sí mismos y a sus amigos. Mientras tanto, miles de millones de personas viven en una pobreza devastadora mientras el planeta se calienta cada día más.

Estamos en un punto de inflexión crucial en el curso de la historia humana. Las cosas podrían ir en cualquier dirección. ¿Qué podemos hacer?

Para empezar, vivimos en una época en la que el conocimiento se distribuye y democratiza cada vez más, y esto podría fomentar lo mismo para la riqueza y el poder. Reuniéndonos alrededor de un fuego, en las pequeñas bandas de nuestros antepasados, muchos podrían expresar y oponerse a los pocos. En estos días, los individuos pueden unirse para hacer lo mismo, aunque nuestros "fogones" se parezcan a las redes sociales, las reuniones del gobierno local y la plaza pública. Reuniéndonos alrededor de ellos a nuestra manera hoy, podemos expresarnos y oponernos a favor de los hechos, del bienestar general y de la justicia. Y podemos señalar, nombrar y avergonzar francamente a aquellos que violan la base de cualquier relación saludable, tan fundamental que se la enseñamos a nuestros hijos: decir la verdad y jugar limpio. Imagina una masa crítica de personas, ¿100 millones? ¿1 billón?, haciendo un compromiso moral con la honestidad y la equidad, especialmente en nuestra política, y a través de una plataforma basada en la web, encontrando camaradería y oportunidades para la acción colectiva con tantos otros que han hecho el mismo juramento.

Innumerables organizaciones sin fines de lucro también están buscando el bien común, desde grupos de vecinos hasta ONG multinacionales. Algunos de ellos integran la ciencia, las prácticas de salud mental y la política social, como la Fundación Compassionate Mind Foundation y el Greater Good Science Center. Su trabajo es vital, e imagina cómo sería un mundo sin él. No obstante, las organizaciones prosociales podrían trabajar juntas de manera mucho más efectiva. Mientras las empresas que buscan lucro compiten en el mercado, a nivel político son astutamente cooperativas, combinando su dinero para pagar su lobby, donar a campañas políticas e influir en la política de maneras corruptas. Mientras tanto, las organizaciones prosociales rara vez agrupan sus recursos a la escala necesaria para resistir a las fuerzas de la riqueza y el poder. Imagina los resultados si miles, incluso millones, de estas organizaciones comprometieran el 1% de sus ingresos y, por lo tanto, cientos de miles de millones de dólares cada año durante una generación, dirigidos a un objetivo único, compartido y altamente apalancado, como promover la salud física y mental de los más jóvenes entre nosotros, y por extensión necesaria, a sus madres y familias.

El Proyecto 2100

Si no lo imaginamos, nunca lo lograremos. Ambiciosamente y semi-realísticamente, ¿cómo nos gustaría que fuera la humanidad a finales de este siglo? Las personas tendrán respuestas diferentes a esta pregunta, y aquí hay un comienzo:

1. La mitad o más de la población mundial viviendo en una democracia bien funcional(en lugar del actual ~ 10%)
2. Todos los niños, incluidas las niñas, teniendo acceso a una educación decente.
3. Ningún niño pasando hambre.
4. Ningún uso de armas nucleares.
5. El aumento promedio de la temperatura global limitado a "solo" 5 grados Fahrenheit.

Estos cinco serían tanto los resultados de importantes desarrollos positivos en los próximos 80 años, como factores poderosos de continuos desarrollos positivos en el siglo XXII. Ponerlos por escrito provoca un sentido de "por supuesto, así es como deberíamos vivir juntos" y "vaya, tenemos mucho trabajo por hacer para llegar allí".

He mencionado dos estrategias ya: millones de personas uniendo fuerzas para comprometerse con la verdad común, el bienestar y la justicia, y miles de organizaciones sin ánimo de lucro agrupando sus recursos hacia un objetivo transformador único. Cuatro estrategias adicionales vienen a la mente, y ciertamente hay otras:

- Una campaña de comunicación y en redes sociales sostenida que enfatiza el bien común y transmite información básica y hechos, especialmente a las porciones más desconectadas o mal informadas de la población.
- Alcanzar a la juventud en todo el mundo, que tiene la mayor participación en el futuro, pero desempeña el papel más pequeño en la creación de este.
- Desarrollar una Coalición Global de Compasión (www.GlobalCompassionCoalition.org) para respaldar y cohesionar los esfuerzos de las muchas personas y organizaciones en todo el mundo centradas en el bien común.
- Simplemente tomar en serio estas preguntas: ¿Qué mundo queremos para el final del siglo? ¿Qué se necesitará realmente para lograrlo? Esto en sí mismo ayudará a restaurar una política humana saludable.

Las condiciones de cazadores-recolectores que promovieron una política que sirviera a muchos, no solo a unos pocos, ya no nos son dadas hoy. Debemos crearlas. Depende de cada uno de nosotros forjar una verdad común, bienestar y justicia. No será fácil. Durante la mayor parte de los últimos 10,000 años, las personas comunes no tuvieron ninguna oportunidad contra las élites y sus soldados. En las dictaduras y pseudo-democracias que prevalecen en gran parte del

mundo hoy, aún tienen pocas posibilidades, aunque el coraje de sus esfuerzos puede ayudar a inclinar el largo arco de la historia hacia la justicia. Y donde hay alguna base de sociedad civil, al menos hay una oportunidad decente de esperanza. Depende de nosotros usarla.

Notas de Referencia

a typical human band had 50 or so members

Kelly R. L. (2013). *The Lifeways of Hunter-Gatherers: The Foraging Spectrum*, New York: Cambridge University Press, p. 166.

the brain has tripled in volume over the last several million years

Kaas J. H. (2013). The evolution of brains from early mammals to humans. *Wiley interdisciplinary reviews. Cognitive science*, 4(1), 33–45.

<https://doi.org/10.1002/wcs.1206>

a major driver of its evolution has been the selective advantages of growing social abilities

Chen, C., Martínez, R. M., & Cheng, Y. (2018). The Developmental Origins of the Social Brain: Empathy, Morality, and Justice. [Review]. *Frontiers in Psychology*, 9, [doi:10.3389/fpsyg.2018.02584](https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02584)

As Paul Gilbert and other scholars have shown

Gilbert, P. (2021). Creating a compassionate world: Addressing the conflicts between sharing and caring versus controlling and holding evolved strategies. *Frontiers in Psychology*, 11, 582090.

frequently violent competition for scarce resources with other bands

Choi, Jung-Kyoo, and Samuel Bowles. "The coevolution of parochial altruism and war." *science* 318.5850 (2007): 636-640.

For a discussion of how natural selection in evolution could operate at the level of social groups, see Wilson, D. S., & Wilson, E. O. (2007). Rethinking the theoretical foundation of sociobiology. *The Quarterly review of biology*, 82(4), 327-348.

inequalities of power and resources were not extreme

Dallos, C. (2011). *From equality to inequality: Social change among newly sedentary Lanoh hunter-gatherer traders of Peninsular Malaysia* (Vol. 37). University of Toronto Press; Townsend, C. (2018).

Egalitarianism, evolution of. *The Wiley Blackwell international encyclopedia of anthropology*. John Wiley and Sons.

Ten percent of the world's people now hold 76% of its wealth.

Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2021). World inequality report 2022.

eight individuals have as much combined wealth as half of the human race

Hardoon, D. (2017). *An Economy for the 99%: It's time to build a human economy that benefits everyone, not just the privileged few*. Oxfam.

In the United States, the top 1% have nearly as much wealth as the bottom 90%

Smith, M., Zidar, O. M., & Zwick, E. (2021). *Top wealth in America: New estimates and implications for taxing the rich* (No. w29374). National Bureau of Economic Research.

In America . . . there are approximately 127,000,000 households

Fry, R., Passel, J. S., & Cohn, D. V. (2021). US household growth over last decade was the lowest ever recorded.

midway through 2015, almost half of the donations to the various Presidential campaigns had come from just 158 wealthy families

<https://www.nytimes.com/interactive/2015/10/11/us/politics/2016-presidential-election-super-pac-donors.html>

deep inequalities of wealth and power have persisted

Piketty, T. (2013). *Capital in the 21st Century*. Cambridge, MA: President and Fellows, Harvard College.

the meteoric rise in wealth of the top 1%

<https://inequality.org/facts/wealth-inequality/>

the stagnant wealth of the American middle class

<https://www.pewresearch.org/social-trends/2015/12/09/the-american-middle-class-is-losing-ground/>

Similar trends have occurred worldwide.

<https://revisesociology.com/2017/01/06/global-wealth-inequality-trends/>

billions of people live in crushing poverty

<https://en.wikipedia.org/wiki/Poverty>

as the planet gets hotter every day

<https://thebulletin.org/2021/01/broken-record-the-planet-is-getting-hotter-and-hotter-and-hotter/>

rather than the current ~ 10% [living in a well-functioning democracy]

<https://www.statista.com/chart/18737/democracy-index-world-map/>

Coalición Global por la Compasión: Resumen de la Visión y Acciones 24 de noviembre de 2022 Rick Hanson

El sufrimiento abunda, y movidos por la compasión, muchos están trabajando para aliviarlo.

Muchas personas se han unido para establecer una [Coalición Global por la Compasión](#) de individuos y organizaciones dedicados a la ciencia, educación, aplicación y divulgación de la compasión.

Compasión en Acción

La compasión responde al sufrimiento y a sus causas.

Es profundamente humana. Sentimos por los demás, con empatía y cuidado: la esencia de la compasión, movidos también a prevenir el sufrimiento en primer lugar.

Aumentar las experiencias y expresiones de compasión entre individuos es profundamente importante. Es una práctica profunda en sí misma. Y también es benevolente y moral.

Movidos por el sufrimiento, también queremos cambiar sus causas subyacentes, incluyendo factores sistémicos y estructurales de mucho tiempo.

En formas como esta coalición, la humanidad puede unirse para crear un mundo que funcione para todos.

Misión

Promover la compasión y la justicia como base de todas las sociedades.

Estrategia

Esta iniciativa comenzó con la idea de crear una coalición lo suficientemente grande como para ser una fuerza global para el cambio sistémico...

...inicialmente construyendo una organización que ofrezca valor a las personas y organizaciones comprometidas con la ciencia, educación, aplicación y la defensa de la compasión, siendo íntegros en nuestra comunicación inicial y sinceros sobre nuestros objetivos estructurales a largo plazo...

...y sobre esa base sólida, llevar a cabo una campaña de influencia sostenida y bien financiada en la cultura y la política...

...y luego utilizar esa campaña y la creciente influencia de la CGC para unirse con otras grandes organizaciones globales para lograr un proyecto emblemático como poner fin a la pobreza, al abuso y la negligencia infantil, o a las emisiones de carbono...

...lo que requerirá y producirá un cambio fundamental en cómo toda la tribu humana se gobierna a sí misma...

...que es la única manera necesaria y posible de que la humanidad viva alguna vez en un mundo que realmente funcione bien para todos nosotros, no solo para algunos de nosotros.

Miembros

Individuos y organizaciones de todo el mundo que:

- Ponen la compasión en el centro de su trabajo, o
- Lo incluyen como un aspecto importante de lo que hacen, o
- Simplemente aprecian la compasión como un principio y práctica orientadora.

Principales Actividades

La Coalición logrará sus propósitos en etapas, construyendo una sobre otra:

Etapa Uno

- Proporcionar un **sitio web** con recursos para investigadores, clínicos, educadores, defensores y el público, incluyendo:
 - Directorio de individuos y organizaciones que son miembros.
 - Estudios recientes y archivo de investigación.
 - Programas y entrenamientos actuales en compasión.
 - Recursos en línea para experimentar, desarrollar y aplicar la compasión.
 - Listados de proyectos de compasión en acción.
 - Destacar "héroes de la compasión", incluyendo a jóvenes de todo el mundo.
 - Folletos, audios y videos descargables que se pueden compartir con otros.
 - Expresiones de compasión en arte, música y nuevas narrativas e historias.
 - Aplicaciones de la compasión en áreas particulares como trauma, atención médica, negocios, niños y justicia social.

- Ser un vehículo **deducible de impuestos** para apoyar proyectos basados compasión en todo el mundo.

- A través de becas e institutos de verano, **fomentar una generación de jóvenes investigadores y activistas centrados en la compasión**.

- Organizar una **conferencia/festival anual**.

- Ofrecer **premios anuales de compasión**.

- Desarrollar y publicitar un **índice de compasión**.

- Publicar la revista **oline: Compasión**.

- Quizás **patrocinar una revista académica sobre ciencia y aplicaciones de la compasión**.

- Ser una **voz coherente e influyente para el bien común**.

Etapa Dos

Sostener una campaña mediática a largo plazo para la compasión.

Etapa Tres

Unida con otras grandes organizaciones en todo el mundo, la CGC canalizará recursos combinados para un proyecto importante de varios años centrado en la compasión que valga la pena hacer por sí mismo (por ejemplo, educar a todas las niñas y niños) al tiempo que fortalece la sociedad civil.

Principios Guía

- Crear un marco, en el cual el círculo de "nosotros" pueda expandirse para incluir a toda la humanidad.
- Compasión sin límites para todos los que sufren, incluidos los animales.
- Urgencia para aliviar el sufrimiento y disposición para pensar en grande.
- Enfatizar acciones y resultados concretos que reduzcan sustancialmente el sufrimiento y promuevan el bienestar; crecer siendo útiles.
- Inclusivo, "gran carpa" para todos los que valoran la compasión; igual prioridad dada a las cuatro áreas principales: estudio, educación, aplicación y defensa.
- Apoyo y ayuda para aquellos comprometidos en el trabajo basado en compasión.
- Valorar la ciencia mientras se exploran aspectos pragmáticos, terapéuticos, morales, políticos y espirituales de la compasión.
- Diverso, multicultural, internacional y respetuoso de las diferencias.
- Un marco abierto que evolucionará con el tiempo, basado en los intereses y prioridades de sus miembros.

Cronología

Fase 1 (completada): de febrero a junio de 2022. Discusiones en el grupo de trabajo inicial. Borradores de documentos iniciales. Contacto con individuos y organizaciones clave relacionadas con la compasión para obtener aportes y apoyo. Obtención de fondos para el primer año de operaciones. Con el bufete de abogados pro bono, finalización de los estatutos y reglamentos, y establecimiento de la Coalición Global de la Compasión (CGC) en California como una organización sin ánimo de lucro y exenta de impuestos. Identificar a los primeros miembros de la junta de la coalición y constituirla formalmente.

Fase 2 (completada) – Del 1 de julio al 31 de octubre. Desarrollar el trabajo en equipo y la comunidad dentro de la Junta. Elegir a un Presidente que pueda trabajar tres cuartos de tiempo en la Coalición. Contratar a un Director de Operaciones, quien luego contratará al personal clave, especialmente a un director de comunicaciones que pueda crear textos para el sitio web, invitaciones de membresía y comunicados de prensa. Formar comités de la Junta. Desarrollar un Consejo Asesor. Identificar a miembros Fundadores distinguidos. Establecer un buen sitio web inicial. Establecer la infraestructura organizacional básica. Crear un plan financiero realista para el primer año de la CGC. Continuar el alcance a miembros diversos e internacionales de la coalición.

Fase 3 – Noviembre de 2022 hasta mediados de 2023. Crear políticas de membresía y comenzar una campaña de lanzamiento de membresía, con un lanzamiento completo a principios de 2023. Continuar invitando a Miembros Fundadores distinguidos. Apoyar a grupos de personas y organizaciones que se unen para avanzar en "compasión+ ____ ", como compasión+niños, compasión+economía, compasión+política, compasión+cambio climático, etc. Comenzar la planificación para la primera conferencia/festival anual en el otoño de 2023. Realizar un seminario web de recaudación de fondos a principios de 2023 (con destacados maestros de la compasión) y un llamado a la acción que lance públicamente la Coalición. Editar el seminario web en un producto en línea cuya compra respalde financieramente a la Coalición. Lanzar los primeros Premios Anuales de la Compasión. Identificar donantes principales adicionales. Iniciar la revista en línea de interés general: Compasión. Tener un boletín mensual que resuma los últimos estudios sobre la compasión. Continuar la campaña de membresía. Ampliar los elementos "científicos" y "educativos" del sitio web y destacar proyectos de compasión en acción en él. Estabilizar financieramente la organización.

Fase 4 – Otoño de 2023 en adelante. Sobre la base de una organización sólida, pasar a la faceta de "diseminación" del motivo de ser de la CGC, lanzando una campaña mediática sostenida sobre la compasión y planificando un proyecto importante y transformador relacionado con la compasión, como poner fin al hambre y abuso infantil. ¡Y seguir adelante!

**Global Compassion Coalition:
Vision and Practical Implications**

Rick Hanson

September 17, 2022

As we begin now to lay the foundation of the GCC, it's vital to be clear about the the primary, fundamental, first principles of what we're creating: our North Star. We will pursue this vision in practical ways, and need to ensure that our methods stay true it.

The vision statements that have been the basis for founding the GCC are contained in the essay, Restoring Healthy Human Politics, and the Summary of GCC Vision and Actions, both appended at the end of this document. Let's explore some of their practical implications.

Reestablishing "caring-and-sharing"

As Paul Gilbert has shown, our ancestors evolved caring-and-sharing – compassion and justice – as the basis of their hunter-gatherer bands. This was a remarkable departure from the holding-and-controlling strategies of all other primate species. But as agriculture began to spread 10,000 years ago, wealth and power became increasingly concentrated in the hands of the few, to the cost of the many.

There have been some significant improvements in the human condition, particularly in the past couple centuries. Nonetheless, huge structural inequalities remain, 60% of humanity lives under authoritarian rule (with only 6% in a full democracy), and we continue to hurtle toward climate catastrophe.

Clearly, there is much to do! There have been many aspirational statements such as the UN Sustainable Development Goals, but little progress toward them. What will it take, for real, to have a world that works well for *everyone*?

The primary purpose of the GCC is to gather together millions, potentially billions, of people and organizations worldwide – and focus their efforts toward reestablishing compassion and justice as the basis of all societies. How we intend to

do this is sketched in the Summary document, and that plan will of course be enlarged and improved over time.

Seriously ambitious

This global coalition is a framework that will enable humanity to come together at a scale that could actually change the course of history. Even then there is no guarantee of success. But if we don't find a way to combine our efforts at this vast scale, we're guaranteed that business as usual will persist, as it has more or less for thousands of years.

In conversations with many people, the scope and audacity of our mission is what has most evoked their passion and inspiration, their support and their hope.

While keeping our mission clearly in mind and in the foreground of our descriptions of the GCC, as a practical matter we will spend our first several years focusing on the first purpose outlined in the Summary: supporting our members in doing what they do even better. But this early focus is in the context of our long-term aims.

The GCC's activities – such as having a website, sponsoring conferences, or facilitating synergies among its members – are worthy undertakings in their own right. Still, we must never forget that they are primarily a means to the end of our mission.

For example, if we fostered an association of compassion researchers and teachers, that would be a good thing, but if the fundamental power structure of our world

nonetheless persisted through the end of this century, that would be a great disappointment.

We stand together

This is a coalition of individuals and organizations. They belong to the coalition. Innately, they are all members of it.

This is the primary matter. The overall financing of the GCC is vital but secondary. How to do skillful fundraising is important but tertiary. We have to make sure that the tail does not wag the dog.

Finding new forms

This is an historically unprecedented undertaking. We should not force the vibrant and audacious essence of our coalition into old forms simply because they're familiar to us.

For example, just because those who belong to a coalition are innately members of it does not mean that we should impose a conventional "pay-to-play" model of membership on what we are building.

Inclusive from the start

It is by being an inclusive coalition of millions, eventually billions of people and organizations worldwide, that we will accomplish our purposes. The only way we will accomplish our big aims is *by being big ourselves*.

Therefore, our primary stance must be an open hand of invitation to all. This must be how we meet potential new members.

We can certainly begin with invitations to those we know – and to those *they* know – to join us. With meanwhile an eagerly open hand to the general public. The practical and natural sequencing of our early membership efforts should not create structural distinctions between who belongs to this coalition.

We only get one chance to make a good first impression. The initial framing of what we are will persist in a self-fulfilling way. For instance, we must not allow the GCC to be perceived as one more association of well-educated professionals, mainly from affluent Western countries, that after a while invites the general public to support it.

We need to form our coalition with vast numbers of people who are and feel like outsiders. They are less likely to join if the GCC looks like another bunch of insiders.

With equal status

In humanity, every person has equal standing. In our coalition, every member has equal standing. Sure, some contribute more money than others, and we thank them for that. But this does not give them higher standing than other members.

The stratification of humanity based on concentrations of wealth and power *is* the problem. We will not solve that problem if we're perceived as creating similar stratifications within the GCC.

And equal access

We invite people and organizations to join this coalition for the greater good. Humanity is hurting, all are welcome, and we should never approach membership in this coalition as something that is *purchased*. The doors are open, and we invite everyone to come on through. Buying a membership in the coalition is antithetical to its far-reaching vision.

This equality of access is primary. As a tertiary matter, we will be forthright and skillful in asking for their support: their suggestions, their involvement, their good will, their outreach to others, their volunteering of time, and yes as they have it to give, their money.

We will be clear and direct in asking for financial donations. For the coalition to succeed in its mission, it will need a lot of money. But the majority of its funding will likely come from major donors, foundations, large grants, and offering certain programs for sale (with a scholarship for anyone who needs it), and not from general membership donations.

We should never allow a sense of financial pressure to move us away from first principles. Additionally, as a practical matter, if our initial communication to prospective members is the very conventional "pay \$100 to buy access to these great resources," that will immediately turn off many many people, and defeat our primary purposes. For example, it is much better for the coalition to have, say, 10,000 members whose average donation is \$10 than 1000 members whose donation is \$100.

In the tertiary matter of fundraising, we can have minor distinctions related to how much a person or organization contributes, with a particularly appreciative thank you for larger forms of financial support. But these should not be “tiers” of membership and support in which by definition someone is above and someone is below.

Giving from the heart - not primarily to get back

People and organizations will become members of this coalition primarily because they are moved by compassion. They want to relieve suffering and its causes. Secondly, we hope that they get personal or organizational benefits out of participating – including the wonderful benefit of knowing that their compassion is making a difference at a vast scale.

But we must not approach potential members transactionally. We are not asking them to give in order to get. For example, our welcome video to new members is simply that: a deeply grateful welcoming “thank you.” It is not a goodie that they get if they sign up.

We should never lead with what they are going to get if they give . . . perhaps because at some level we doubt they’ll support the great cause of compassion unless they get a bunch of benefits in return. That would be deeply mistaken about the nature of this coalition, and it would undermine what should be the primary motivations of its members.

We will make a financial ask during the registration process, and make additional asks in other skillful fundraising activities. But everything we do involving money

needs to stay out of a scarcity worldview, and it needs to be artful and to respect the first principles of the coalition we are creating.

In conclusion

If we're talking about mere nuances of languaging or sequencing, no worries. But if we are departing from what is fundamental and primary in our vision, we'll be building the GCC on a tilted and wobbly foundation.

If we are ever in a mindset that commodifies compassion, stratifies the coalition itself, waters down our audacious mission, defaults to familiar financial models just because we're used to them, frames membership as something to buy in order to get benefits, or allows ourselves to be perceived as a mainly professional, Western organization . . . then we are in trouble, and will be creating more trouble for ourselves down the road.

So I hope we can stay aligned on the fundamentals . . . and then hit home runs with the nuances!

Appendices

Restoring Healthy Human Politics

Rick Hanson, Ph.D.

Senior Fellow, UC Berkeley's Greater Good Science Center

October 1, 2022

Caught up in the daily now, it's easy to forget that we are each a living museum, containing the solutions to harsh survival problems faced by our ancestors. Primates emerged around 60 million years ago, tool-manufacturing hominids about 2.5 million years ago, and anatomically modern people nearly 300,000 years ago. For more than 99 percent of this time, our great-etc.-great-grandparents lived in small hunter-gatherer bands; a typical human band had 50 or so members, many of them children. As the brain has tripled in volume over the last several million years, a major driver of its evolution has been the selective advantages of growing social abilities such as empathy, language, compassion – and *politics*.

Hunter-Gatherer Politics

Politics, broadly, is about decision-making, sharing resources, regulating power, and cooperative action. Bands that were a little better at working together in tough conditions were a little more likely to pass on their genes. The capabilities and

inclinations that promoted effective politics *in the social setting of small bands* were gradually woven into our brains.

As Paul Gilbert and other scholars have shown, our ancestors evolved a way of living together that was organized around “caring and sharing” – a remarkable departure from the “holding and controlling” strategies of most other primate species. (The primal impulse toward self-centered domination still found expression in frequently violent competition for scarce resources with other bands.) Imagine living with the same 50 or so people for your entire life, with few personal possessions and your fates bound together. A politics for the common good emerged naturally from three conditions inherent in hunter-gatherer life:

1. **Common truth** – Living in small groups, the facts were usually obvious: Did the hunt bring back food? Did the leader’s plan work? Is someone eating more than their fair share? Is this person trustworthy – or not?
2. **Common welfare** – Sharing ties of both kinship and mutual dependence, what happened to some happened to all. The self-interest of leaders was tied concretely and immediately to the good of the group.
3. **Common justice** – Leaders had to face the people they led each day, and couldn’t mistreat them with impunity.

In sum, humans are best able to govern themselves when the truth is readily apparent to all, the welfare of the few is tied to the welfare of the many, and leaders bear the consequences of their actions.

Today, nearly eight billion people are spread across the planet, most of us living in ways that are vast departures from our ancient social template. Grounded in hunter-gatherer life, the natural decision-making structure of our species involves about 30 adults. Imagine the current distribution of humanity represented by 30 people – most of them relatively poor, some of them desperate – staring at each other across an internet “campfire,” trying to figure out what’s best for our human tribe as a whole.

As we seek the greater good in the 21st century, we must ask how we will solve our modern problems – such as great inequalities of wealth and power – with our Stone Age brains.

The Un-Common Good

Life in small human bands was not idyllic, but anthropological studies generally show that inequalities of power and resources were not extreme, certainly when compared to those today. Eight percent of the world’s people now hold 85% of its wealth. In fact, eight individuals have as much combined wealth as half of the human race. In the United States, the top 1% have more money than the bottom 90%. Political influence is linked closely to wealth and is similarly concentrated. In America for instance, there are approximately 120,000,000 households; nonetheless, midway through 2015, almost half of the donations to the various Presidential campaigns had come from just 158 wealthy families.

What has enabled the enormous inequalities in modern societies? You’d think that with the great production of surpluses through agriculture, industrialization, and

modern technology, there would be plenty to go around and all would share in the wealth of the human tribe. But in fact the opposite has occurred, fostering terrible individual poverty and misery as well as many brutal conflicts between groups and nations. What happened? Across the world, who decided that living conditions should be rich for one person in a hundred, comfortable for another ten or twenty, and difficult to awful for everybody else?

These are complex questions with multiple answers, but key among them is this one: *the conditions that fostered healthy human politics – common truth, welfare, and justice – were lost with the shift from hunting-and-gathering to farming-and-herding*. The production of surpluses let leaders concentrate wealth in their own hands, which let them concentrate power as well by hiring warriors to enforce their dominance and priests to justify it. The truth of deals struck behind closed doors could remain hidden in societies with thousands, let alone millions, of people. The hunger and poverty of the many did not affect the meals and welfare of the few. Protected by their walls and their guards, the 1% could escape the consequences of their rule for the other 99%. And holding-and-controlling was unleashed to become the basis of human governance for the next 10,000 years.

Average living conditions worldwide have certainly improved in the past century. Still, deep inequalities of wealth and power have persisted – fundamentally, because truth, welfare, and justice continue to be un-common:

- In technically complex societies, high-impact actions are easily buried in fine print. Truly fake news spreads virally through social media. Journalists and scientists are attacked as enemies of the people. Awash in information in the digital age, the truth is often hard to find.

- To take the world's richest country as an example, the meteoric rise in wealth of the top 1% over the past forty years has not lifted the stagnant incomes of the American middle class. Similar trends have occurred worldwide. What has happened to us has not happened to them, and what has happened for them has definitely not happened for us.
- Outside of democracies, governing elites are rarely held to account. Even in democracies, leaders and legislators can usually avoid dealing with the wounded soldiers, people without healthcare, or impoverished children that are the results of their actions or inactions.

I'm not saying that all those with wealth and power have gained it unfairly or ignored the common good. Wealthy benefactors have brought many wonderful things into being, and some wise and large-hearted leaders have made great contributions to humanity.

This said, wealth and power have been used routinely throughout history to hide the facts, decouple private gains from public welfare, and shield leaders from justice – all to gain even more wealth and power.

Good Governance in the Internet Age

I came of age politically in the 1960s, and have seen in my lifetime the beginnings of a promising restoration of the three conditions of healthy human governance.

Technology and education have increased access to facts, knowledge, and truth. In some countries, tax policy and business regulation have slowed the concentrations

of capital. The gradual spread of democratization has increased the holding of leaders to account. We have been leaning in the right direction, and the greater sharing of truth, welfare, and justice has been beneficial to many, many people around the world.

On the other hand, recently we've seen a swing back in the other direction, including fundamentalist or authoritarian attacks on a free press and factuality itself, attempts to separate the wealth of the few from the prosperity of the many, and a movement toward pseudo-democracies in which leaders can lie freely and enrich themselves and their cronies. Meanwhile, billions of people live in crushing poverty as the planet gets hotter every day.

We are at a crucial tipping point in the course of human history. Things could go either way. What can we do?

For starters, we live in a time in which knowledge is increasingly distributed and democratized – and this could foster the same for wealth and power. Gathering around a fire, in the small bands of our ancestors the many could speak up and stand up to the few. These days individuals can join together to do the same, though our “campfires” look like social media, town hall meetings, and the public square. Gathering around them in our own ways today, we can speak up and stand up for facts, for the general welfare, and for justice. And we can call out and name and frankly shame those who violate the basis of any healthy relationship – so fundamental that we teach it to our children – which is to tell the truth and play fair. Imagine a critical mass of people – 100 million? 1 billion? – making a moral commitment to honesty and fairness, especially in our politics, and through a web-

based platform, finding camaraderie and opportunities for collective action with so many others who've taken the same pledge.

Countless nonprofit organizations are also pursuing the common good, from neighborhood groups to multinational NGOs. Some of them integrate science, mental health practices, and social policy, such as the Compassionate Mind Foundation and the Greater Good Science Center. Their work is vital, and imagine a world without it. Nonetheless, prosocial organizations could work together a lot more effectively. While profit-seeking companies compete in the marketplace, at the political level they are shrewdly cooperative, combining their money to pay lobbyists, donate to political campaigns, and influence policy in corrupt ways. Meanwhile, *prosocial organizations rarely pool their resources at the scale necessary to stand up the forces of wealth and power*. Imagine the results of thousands, even millions of these organizations committing 1% of their revenues and thus hundreds of billions of dollars each year for a generation, aimed at a single shared and highly leveraged purpose, such as promoting the physical and mental health of the youngest among us – and by necessary extension, their mothers and families.

The 2100 Project

If we don't imagine it, we'll never achieve it. Ambitiously and semi-realistically, how would we like it to be for humanity by the end of this century? People will have different answers to this question, and here's a start:

1. Half or more of the world living in a well-functioning democracy (rather than the current ~ 10%)
2. All children – including girls – having access to a decent education
3. No child goes hungry

4. No use of nuclear weapons
5. Average global temperature rise capped at “just” 5 degrees Fahrenheit

These five would be both the results of major positive developments over the next 80 years as well as powerful *factors* of continued positive developments in the 22nd century. Putting them in writing prompts a sense of both “of course that is how we should live together” and “wow, we’ve got a *lot* of work to do to get there.”

I’ve mentioned two strategies already: millions of individuals joining together to commit to common truth, welfare, and justice, and thousands of nonprofits pooling their resources toward a single transformational goal. Four additional strategies come to mind, and certainly there are others:

- A sustained advertising and social media campaign emphasizing the common good and conveying basic factual information, particularly to the most disengaged or misinformed portions of the populace
- Outreach to youth worldwide, who have the greatest stake in the future yet are playing the smallest role in creating it
- Growing a Global Compassion Coalition (www.GlobalCompassionCoalition.org) to support and coalesce the efforts of the many individuals and organizations worldwide that are focused on the common good
- Just treating these questions seriously – *What world do we want by the end of the century? What will it take, really, to achieve it?* – will itself help to restore healthy human politics.

The hunter-gatherer conditions that promoted a politics that served the many, not just the few, are no longer simply given to us today. We must *create* them. It is up to

each one of us to forge a common truth, welfare, and justice. It will not be easy. For most of the past 10,000 years, ordinary people had no chance against the elites and their soldiers. In the dictatorships and pseudo-democracies that prevail in much of the world today, they still have little chance – though the courage of their efforts may help to bend the long arc of history toward justice. And where there is some basis of civil society, at least there is a decent chance. It is up to us to use it.

Healthy Human Politics Reference Notes

a typical human band had 50 or so members

Kelly R. L. (2013). *The Lifeways of Hunter-Gatherers: The Foraging Spectrum*, New York: Cambridge University Press, p. 166.

the brain has tripled in volume over the last several million years

Kaas J. H. (2013). The evolution of brains from early mammals to humans. *Wiley interdisciplinary reviews. Cognitive science*, 4(1), 33–45.

<https://doi.org/10.1002/wcs.1206>

a major driver of its evolution has been the selective advantages of growing *social* abilities

Chen, C., Martínez, R. M., & Cheng, Y. (2018). The Developmental Origins of the Social Brain: Empathy, Morality, and Justice. [Review]. *Frontiers in Psychology*, 9, [doi:10.3389/fpsyg.2018.02584](https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02584)

As Paul Gilbert and other scholars have shown

Gilbert, P. (2021). Creating a compassionate world: Addressing the conflicts between sharing and caring versus controlling and holding evolved strategies. *Frontiers in Psychology*, 11, 582090.

frequently violent competition for scarce resources with other bands

Choi, Jung-Kyoo, and Samuel Bowles. "The coevolution of parochial altruism and war." *science* 318.5850 (2007): 636-640.

For a discussion of how natural selection in evolution could operate at the level of social groups, see Wilson, D. S., & Wilson, E. O. (2007). Rethinking the theoretical foundation of sociobiology. *The Quarterly review of biology*, 82(4), 327-348.

inequalities of power and resources were not extreme

Dallos, C. (2011). *From equality to inequality: Social change among newly sedentary Lanoh hunter-gatherer traders of Peninsular Malaysia* (Vol. 37). University of Toronto Press; Townsend, C. (2018). Egalitarianism, evolution of. *The Wiley Blackwell international encyclopedia of anthropology*. John Wiley and Sons.

Ten percent of the world's people now hold 76% of its wealth.

Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2021). World inequality report 2022.

eight individuals have as much combined wealth as half of the human race

Hardoon, D. (2017). *An Economy for the 99%: It's time to build a human economy that benefits everyone, not just the privileged few*. Oxfam.

In the United States, the top 1% have nearly as much wealth as the bottom 90%

Smith, M., Zidar, O. M., & Zwick, E. (2021). *Top wealth in America: New estimates and implications for taxing the rich* (No. w29374). National Bureau of Economic Research.

In America . . . there are approximately 127,000,000 households

Fry, R., Passel, J. S., & Cohn, D. V. (2021). US household growth over last decade was the lowest ever recorded.

midway through 2015, almost half of the donations to the various Presidential campaigns had come from just 158 wealthy families

<https://www.nytimes.com/interactive/2015/10/11/us/politics/2016-presidential-election-super-pac-donors.html>

deep inequalities of wealth and power have persisted

Piketty, T. (2013). *Capital in the 21st Century*. Cambridge, MA: President and Fellows, Harvard College.

the meteoric rise in wealth of the top 1%

<https://inequality.org/facts/wealth-inequality/>

the stagnant wealth of the American middle class

<https://www.pewresearch.org/social-trends/2015/12/09/the-american-middle-class-is-losing-ground/>

Similar trends have occurred worldwide.

<https://revisesociology.com/2017/01/06/global-wealth-inequality-trends/>

billions of people live in crushing poverty

<https://en.wikipedia.org/wiki/Poverty>

as the planet gets hotter every day

<https://thebulletin.org/2021/01/broken-record-the-planet-is-getting-hotter-and-hotter-and-hotter/>

rather than the current ~ 10% [living in a well-functioning democracy]

<https://www.statista.com/chart/18737/democracy-index-world-map/>

Global Compassion Coalition:

Summary of Vision and Actions

September 10, 2022

Suffering abounds, and moved by compassion, many are working to relieve it.

Numerous people have come together to establish a nonprofit association – titled the Global Compassion Coalition – of individuals and organizations for the science, education, application, and advocacy of compassion. This is an evolving document that will be revised. Please contact [Rick Hanson](#) for more information.

Mission

Promoting compassion and justice as the foundation of all human societies

Purposes

The Compassion Coalition will pursue this mission by:

- Supporting and enhancing the work of its members through collaborative community, facilitating synergies, showcasing projects, microgrants, and more
- Sustaining an effective media and influence campaign worldwide to promote compassion-related values, programs, and policies in our culture and politics
- Coalescing and directing the combined resources of its members toward a transformational, multi-year goal such as ending child hunger and abuse: an

initiative that is both worth doing in its own right and will lead to substantial improvements in civil society

Members

Individuals and organizations from around the world who:

- place compassion at the center of their work, or
- include it as an important aspect of what they do, or
- simply appreciate compassion as a guiding principle and practice

Major Activities

The Coalition can accomplish its purposes by:

- Providing a **website** with resources for researchers, clinicians, educators, advocates, and the public, including:
 - Directory of individuals and organizations that are members
 - Recent studies and archive of research
 - Current programs and trainings in compassion
 - Online resources for experiencing, developing, and applying compassion
 - Listings of compassion-in-action projects
 - Showcasing "compassion heroes," including young people around the world
 - Downloadable handouts, audios, and videos that can be shared with others
 - Expressions of compassion in art, music, and new narratives and stories
 - Applications of compassion in particular areas such as trauma, healthcare, business, children, and social justice

- Being a **tax-deductible vehicle for supporting compassion projects** around the world
- Through grants, fellowships, and summer institutes, **foster a generation of young researchers and activists focused on compassion**
- Organizing an annual **conference/festival**
- Offering annual **compassion prizes**
- Developing and publicizing a **compassion index**
- Publishing **the online magazine, Compassion**
- Sustaining a long-term **media campaign for compassion**
- Perhaps sponsoring an **academic journal on compassion science and applications**
- Channeling pooled resources for a **major, multi-year, compassion-centered project** that is worth doing in its own right (e.g., educating all girls and boys) while heightening civil society
- Being a **coherent, influential voice for the common good**

Guiding Principles

- Boundless compassion for all who suffer, including nonhuman animals

- Urgency to relieve suffering and a willingness to think big
- Emphasizing actions and concrete results that substantially reduce suffering and promote well-being
- Inclusive, “big tent” for all who value compassion; equal priority given to the four major areas of study, education, application, and advocacy
- Supportive and helpful to those engaged in compassion work
- Valuing science while also exploring pragmatic, therapeutic, moral, political, and spiritual aspects of compassion
- Diverse, multicultural, international, and respectful of differences
- An open framework that will evolve over time, based on the interests and priorities of its members

Action Timeline

Phase 1 (accomplished) – February to June, 2022. Discussions in the initial working group. Draft initial documents. Reach out to key individuals and organizations involved with compassion for input and support. Secure funding for first year of operations. With pro bono law firm, finalize articles of incorporation and by-laws, and establish the Global Compassion Coalition (GCC) in California as a nonprofit

tax-exempt organization. Identify initial members of the coalition's board, and formally constitute it.

Phase 2 (in process) – July 1 to October 30. Develop teamwork and community within the Board. Choose a Chair who can work three-quarters time on the Coalition. Hire an Executive Director, who will then hire key staff, notably a communications director who can create texts for the website, membership invitations, and press releases. Form Board committees. Develop an Advisory Council. Identify distinguished Founding Members (including the Supporters listed below). Put up a good initial website as outlined above. Establish basic organizational infrastructure. Create membership policies and launch a soft membership drive. Create a realistic financial plan for the GCC's first year. Identify a few additional angel donors. Ongoing outreach to diverse and international members of the coalition.

Phase 3 – November, 2022 to mid-year, 2023. Have a fundraising webinar (with prominent teachers of compassion) and call to action that launches the Coalition publicly. Edit the webinar into an online product whose purchase supports the Coalition financially. Launch the online general interest Compassion magazine. Have a monthly newsletter summarizing the latest compassion studies. Continue the membership campaign. Build out the "science" and "education" elements of the website, and showcase compassion-in-action projects on it. Stabilize the organization financially. Begin planning for an annual conference/festival and compassion prizes. Support clusters of people and organizations within the Coalition that come together to advance "compassion-and-____", such as compassion-and-leadership, compassion-and-racial-justice, compassion-and-healthcare, etc.

Phase 4 – Fall, 2023 onward. On the foundation of a sturdy organization, move into more of the “advocacy” aspect of the GCC’s reason-for-being by launching a sustained media campaign about compassion and planning for a major transformative compassion-related project such as ending childhood hunger and abuse. And keep on keeping on!

Initial Board

[An institutional affiliation may be listed, but that does not mean that the institution itself has committed to joining the Coalition; individuals may be associated with more institutions than are listed here.]

Jaskaran Basran – Compassionate Mind Foundation

Yi-Heng Cheng – CBI Investment Management Ltd.; Club of Rome

Jim Doty – Stanford University, Center for Compassion and Altruism Research
and Education

Paul Gilbert – Compassionate Mind Foundation

Rick Hanson – UC Berkeley, Greater Good Science Center

Julia Kim – Bhutan’s Gross National Happiness Center

James Kirby – University of Queensland

Marcela Matos – University of Coimbra

Sithembile Mbetse – University of Pretoria

Jennifer Nadel – Compassion in Politics

Lobsang Tenzin Negi – Emory University, Center for Contemplative Science and
Compassion-Based Ethics

Nicola Petrocchi – Compassionate Mind Italia; John Cabot University

Mamphela Ramphela – Club of Rome

Lynne Reeder – Federation University; Australian Compassion Council

Lilli Ross

Tania Singer – Max Planck University, Social Neuroscience Lab

Marilyn Turkovich – Charter for Compassion

Supporters

[These people have expressed support for the idea of a Compassion Coalition. An institutional affiliation may be listed, but that does not mean that the institution itself has committed to joining the Coalition. We are actively seeking more diverse and international supporters.]

Julian Abel – Compassionate Communities UK; Elevate Compassion

Paul Atkins – Prosocial World

Willa Blythe Baker – Natural Dharma Fellowship

James Baraz – Spirit Rock Meditation Center

Michelle Becker – Wise Compassion

Mary Ann Boe – Elevate Compassion; NicBluCares; Compassionate Communities

Joan Borysenko – Mind-Body Health Sciences

François Bourgognon – Institut de Cancérologie de Lorraine

Judson Brewer – Brown University, Mindfulness Center

Bhante Buddharakkhita – Uganda Buddhist Centre

Vidyamala Burch – Breathworks

Tara Brach – Insight Meditation Community of Washington, D.C.

Marguerite Callaway – Callaway Leadership Institute

Yi Heng Cheng – CBI Investment Management Ltd.; Club of Rome

Imee Conteras – Mindfulness Asia

Helene Creager – Every Day Wellness

Margaret Cullen – Compassion Corps

Diana Divecha – Yale Center for Emotional Intelligence

Andy Dreitcer – Claremont School of Theology

Jane Dutton – University of Michigan, Center for Positive Organizations

Daniel Ellenberg – Rewire Leadership Institute

Elissa Epel – University of California, San Francisco

Barbara Fredrickson – University of North Carolina at Chapel Hill

Chris Germer – Center for Mindful Self-Compassion

Jim Gordon – Center for Mind-Body Medicine

Timothy Harrison – Emory University, Center for Contemplative Science and
Compassion-Based Ethics

Matt Hawkins – Compassion in Politics

Steve Hickman – Center for Mindful Self-Compassion

Diana Hill – Your Life in Process

Felicia Huppert – University of Sydney, Body Heart and Mind in Business Research
Group; University of Cambridge, Well-Being Institute

David Jones – Point of Care Foundation

Aaron Kahlow – Society for Social Health & Well-being

Valarie Kaur – Revolutionary Love Project

Dacher Keltner – UC Berkeley; Greater Good Science Center

Jack Kornfield – Spirit Rock Meditation Center

Frits Koster – Mindfulness-Based Compassionate Living

Thomas Legrand – Politics of Being

Marc Lesser – ZBA Associates

Crystal Lim-Lange – Forest Wolf

Greg Lim-Lange – Forest Wolf

Kaira Jewel Lingo – Order of Interbeing; Spirit Rock Meditation Center

Thubten Jinpa Longri – Compassion Institute

Joe Loizzo – Cornell University; Nalanda Institute

Beth Lown – Harvard University; Schwarz Center for Compassionate Healthcare

Sonja Lyubomirsky – University of California, Riverside

Sithembile Mbetse – University of Pretoria

Nipun Mehta – Service Space

Bill Mobley – UC San Diego; Sanford Institute for Empathy and Compassion

Myriam Mongrain – York University

Caverly Morgan – Presence Collective; Peace in Schools

Kristin Neff – Center for Mindful Self-Compassion

Kami Norland – Elevate Compassion

Walter Osika – Karolinska Institutet

Frank Ostaseski – Metta Institute

Koshin Paley Ellison – New York Zen Center for Contemplative Care

James Pawelski - Pennsylvania State University, Positive Psychology Center

Lakiba Pittman – Menlo College; Healing Together

Susan Pollak – Center for Meditation and Psychotherapy

Julie Potiker – Mindful Methods for Life

Jordan Quaglia – Naropa University

Rob Roeser – Pennsylvania State University

Charlotte Rotterdam – Naropa University

Sharon Salzberg – Insight Meditation Society

Sara Schairer – Compassion-it

Rhoda Schuling – Hanze University; Mindfulness-Based Compassionate Living

Zev Schuman-Oliver – Harvard University; Center for Mindfulness and Compassion

Henry Shukman – Mountain Cloud Zen Center

Dan Siegel – UCLA; Mindsight Institute

Judith Simmer-Brown – Naropa University

Emiliana Simon-Thomas – UC Berkeley Greater Good Science Center

Shauna Shapiro – Santa Clara University

Jeff Snipes – Millenium Schools

Stephen Snyder – Awakening Dharma

Chade-Meng Tan – One Billion Acts of Peace

Marleen ter Avest – Radboud University; Note to Mind; Mindfulness-Based
Compassionate Living

David Vago – Vanderbilt University; International Society for Contemplative
Research

Erik van den Brink – Mindfulness-Based Compassionate Living

Aly Waibel – Compassion Education Alliance

Christine Wamsler – Lund University Centre for Sustainability Studies; Director of the
Contemplative Sustainable Futures Program

Michael West – Lancaster University

Mark Williamson – Action for Happiness

Monica Worline – University of Michigan, Center for Positive Organizations

